

## **El “DESDE-CON”, metodología de intervención socioeducativa y de participación ciudadana. César Muñoz<sup>1</sup>**

No sugiero la metodología como una propuesta, un proyecto cerrado. La posibilito como una propuesta de anteproyecto (PAP) que, quien desee incorporar a su vida y a su trabajo, transformará en su proyecto y volverá a transformar en PAP cuando la posibilite a los seres humanos con los que convivirá y/o trabajará.

El DESDE-CON es un concepto muy breve en su escritura: dos palabras. Pero muy profundo desde lo que dichas palabras desean transmitir, como base de la metodología que se está promoviendo y que apoya la intervención socioeducativa, la intervención participativa y de provocación y/o potenciación de la participación ciudadana en general y, en concreto, de la participación de la infancia, adolescencia y juventud, y de la misma en el marco familiar.

El DESDE-CON es la metodología que provoca la *Pedagogía de la Vida Cotidiana*, que plantea que la vida de cada ser humano pasa esencialmente (no únicamente) por los momentos triviales, pequeños, breves, latentes de su cada día.

Existimos y vivimos o pasamos por la vida (cada ser humano realiza su opción) envueltos en una cultura dominante de la prisa y, fundamentalmente, del mensaje de vivir-trabajar a partir de lo patente-tocable-vivable-oíble. Cultura que, mayoritariamente, no tiene en cuenta, no valora, y en consecuencia no potencia, ese tener en cuenta, valorar en los seres humanos que forman parte de ella, los momentos latentes, triviales, pequeños, aquellos por donde pasa la vida, llega, se ofrece y se queda o pasa, en función de si se la capta desea o no.

Educar, provocar y/o potenciar la participación ciudadana requiere poder conectar primero uno mismo, una misma, con “sus” momentos triviales. Y posteriormente con los de los demás en “conexiones de vidas”. Momentos, propios y de los demás, en los que fugazmente surge, se ofrece, la vida que va a alimentar la relación educativa, la relación participativa que iniciemos.

---

<sup>1</sup> Educador Social, Consultor Infancia, Juventud y Participación Ciudadana. Este artículo es una síntesis de los dos últimos capítulos del libro de Muñoz, C (2004): *Pedagogia da vida cotidiana e participação cidadã*. Cortez Editora, São Paulo.

Intervenir desde el enfoque “DESDE-CON” implica ser conscientes de que la información imprescindible sobre lo que la ciudadanía en general desea, necesita, sueña,... sobre sus calles, sus pueblos, sus ciudades, sus instituciones,... la tiene la ciudadanía de base, de “a pie”, la que vive los espacios cotidianos, la que irrumpe en los espacios públicos y los desea hacer suyos en colaboración, la que participa en instituciones socioeducativas y políticas, la que, en definitiva, da sentido al transcurrir de los seres humanos por las “arterias” donde pasa la vida: las calles, las plazas de un barrio, de un pueblo, de una ciudad.

La dinámica que proponemos parte de un nuevo estilo organizativo, socio-educativo y político, en el que a partir de una demanda, se hace un contraste mutuo de esa demanda y se promueve una estrategia conjunta de acción.

Los adultos, hombres y mujeres, la infancia, adolescencia, juventud, los ancianos mujeres u hombres, blancos, negros, sin exclusión de ningún tipo, por razón de edad, raza, cultura, situación económica,... en complicidad, en colaboración, creyéndose unos a otros, necesitándose todos, considerándose cada uno imprescindible,... serán los auténticos protagonistas de una organización social empeñada en lograr la utopía inédita viable de otro mundo posible.

Esta metodología implica ser conscientes, e intentar transmitir dicha conciencia (Paulo Freire hablaba de “concientización”), de que la óptima forma de proteger a un ser humano es potenciando su promoción y participación (junto con él, su colaboración y complicidad con él y él con los otros). Y es que entiendo que el derecho a la participación es un derecho ciudadano esencial, base y garantía de los otros.

A continuación ofrezco el contenido del DESDE-CON en forma de punteado de ideas, con el objetivo de posibilitar poco a poco, paso a paso, el ir aprehendiendo los diversos conceptos-herramientas, técnicas, actitudes,... Y fundamentalmente el ir desaprendiendo sentimientos, pensamientos, técnicas, metodologías no educativas, no participativas potenciadas desde la educación mayoritaria y la cultura dominante mundiales: tener más que ser, estar más que ir llegando, razonar más que sentir, necesitar más que desear.

Comenzaremos por el concepto “DESDE-CON”:

- **DESDE:** me refiero a tener en cuenta, a la hora de ir concretando la transformación de la propuesta en proyecto, el que dicha concreción se hará esencialmente (no únicamente):
  - o desde las ideas, intereses, deseos, iniciativas, críticas de la infancia, adolescencia, juventud (IAJ).
  - o y también (por no caer en un discurso demagógico de participación de IAJ) DESDE las dudas, ignorancias, miedos, errores, no responsabilidad de la IAJ.

No tener en cuenta este segundo apartado sería crear un enfoque erróneo de “endiosamiento” de la IAJ como positiva, creativa, perfecta, “todo” y de culpabilización o menosprecio del mundo adulto ante la no participación de la IAJ.

- **CON:** me refiero a que esta concreción del proyecto DESDE la incorporación esencial de la visión de la IAJ debe realizarse en todo el proceso CON el apoyo de las ideas, críticas, deseos,... del mundo adulto.

Caería en otro enfoque demagógico de participación, si planteo la participación de la IAJ como la de ellos solos.

- Este enfoque DESDE-CON es el que posibilita:
  - o El que se complementen las ideas “frescas” “primeras” provocadoras de cambio de la infancia y la juventud, con las ideas de fruto de la mayor experiencia en el tiempo de los adultos.
  - o El que los adultos posibiliten la participación de la IAJ.
  - o El que los adultos aprendan a participar junto a la IAJ y viceversa.
  - o El que los adultos reconozcan que también ellos aprenden de la IAJ.
  - o El que los políticos y técnicos evidencien que a la hora de gobernar, de elaborar proyectos, necesitan imprescindiblemente el discurso del a IAJ como garantía del juego democrático, de cambio social y de renovación.

- El que dejen de repetirse de forma ininterrumpida “sociedades de adultos” creadas sólo desde los adultos, privadas del potencial social, educativo, político de la IAJ.
- El que el adulto realice el esfuerzo de hacerse entendible cuando habla, escribe o convoca a la IAJ.
- El que fundamentalmente el adulto “se ponga en situación” de la IAJ.

Es decir, tenga en cuenta que: no es IAJ (no vale aquello de “cuando yo tenía tu edad...”); no está en el lugar de la IAJ; no tiene la información esencial sobre lo que es, cómo piensa, cómo siente, qué desea,... la IAJ; sí tiene las preguntas inteligentes y respetuosas, no invasoras, para obtener esa información.

- El que también la IAJ “se ponga en situación” de los adultos, de sus necesidades, sus deberes, su poder, sus creencias, su experiencia,...
- Esta metodología implica un cambio social de raíz, fundamental, que irá potenciando:
- Una sociedad no parcelada, separada, aislada por edades.
  - El que los adultos dejen de considerar normal que su parámetro sea el que gobierne y decida en solitario.
  - El que los adultos no olviden ni traicionen su infancia, su adolescencia y su juventud ni a la infancia, la adolescencia y la juventud.
  - El que la juventud no olvide ni traicione su infancia ni a la infancia.
  - El que la infancia y adolescencia, al sentirse preguntadas, deseadas, incorporadas por la juventud y principalmente por los adultos aumenten su credibilidad hacia sí misma y hacia el mundo adulto y la complicidad con la juventud (como punto de referencia más próximo) y los adultos.
  - El que se reconozca socialmente la capacidad que tienen la IAJ de decidir y ejecutar, es decir, de ejercer en la práctica, su derecho de participación.

- Deja de darse el hecho social de “todo para la infancia, la adolescencia y la juventud pero sin la infancia, la adolescencia y la juventud”
- Los adultos que acompañen, que apoyen a la IAJ que protagoniza esta propuesta deben de realizar dicho apoyo a partir de una actitud de **“adultos de presencia ligera”**:
  - ADULTO: entendida la palabra como un mínimo nivel de adultez, de madurez, para poder ser punto de referencia en la relación educativa que se establezca en este DESDE-CON.
  - DE PRESENCIA: entendida como aquella que supone un nivel de implicación y convivencia que garantice el que la IAJ sienta la presencia positiva del adulto.
  - LIGERA: ni tan cerca de la IAJ que la invada, la anule, ni tan lejos que le cree sentimiento de abandono.

No es difícil encontrar este “punto medio” en la relación educativa si se utilizan las mediaciones adecuadas.

- La pregunta es la técnica fundamental que apoya esta metodología DESDE-CON. Sugiero tres tipos de preguntas y en este orden:
  - preguntas para conocer,
  - preguntas para provocar, y
  - preguntas para apoyar.

De esta forma el adulto no se “adelantará” a la IAJ. Más bien posibilitará, sugerirá, permitirá. Diría que deberá ir en relación a la IAJ en pensamiento, “por delante”; en la palabra, “por detrás”; como actitud, la del “adulto de presencia ligera”; físicamente, “al lado”, “próximo”. No debe entenderse como una actitud de “laiser faire” de “dejar hacer” sino de firmeza por parte del adulto.

- Será fundamental que el adulto sepa respetar los diferentes ritmos de tiempo que existen entre la IAJ y ellos, en el contexto de un proceso de transformación de propuesta de anteproyecto en proyecto, que se entenderá como lento especialmente desde la cultura adulta.

- Se valorarán más los procesos de participación que se den, que los resultados.
- Para que exista participación real, no ficción sobre participación, hay que garantizar el que se vayan posibilitando, viviendo:
  - o Lo que yo llamo las veintitrés “ces” de un proceso de participación. Sugiero que se vayan posibilitando en este orden:
    - 14 “ces” de proceso: comunicación, conocimiento, conflicto, comprensión, confianza, credibilidad, complicidad, co-laboración, compromiso, corresponsabilidad, creatividad, construcción, crecimiento y concreción.
    - 8 “ces” transversales: calidez, con-vivencia, complejidad, coherencia, conciencia, casualidad, co-incidencia, constancia.
    - 1 “c” objetivo: cambio.
  - o Las siguientes etapas: información, opinión, planificación, decisión, gestión y evaluación.

Para terminar propongo un **guión práctico de apoyo** a la metodología de intervención socioeducativa y participativa de la Pedagogía de la Vida Cotidiana.

- Primero, antes de aproximarte a la infancia-adolescencia (a las familias, otras edades,...), sugiero que elabores muy profundamente una **propuesta de anteproyecto educativa-participativa**.

Desde esta propuesta, **a la IAJ sólo le deberías plantear**, el primer día, **una muy pequeña síntesis**. Informarla muy poco, el mínimo, **para que sea ella**, la que, si lo desea, inicie su proceso de participación, de colaboración contigo y **así pueda transformar tu anteproyecto en su proyecto**.

Si les hablas de tu PAP, si se la ofreces toda, es posible que la sientan no como tu PAP sino como un gran proyecto elaborado desde ti, cerrado, concluido por ti, en el que no existe ninguna posibilidad de participar. Sólo te puede obedecer o depender. Obedecerte a ti y a tus ideas, depender de ti o de tus ideas, de tu “gran proyecto”.

Lo ideal es que tú realices el anteproyecto teniendo en cuenta sus deseos, intereses y también sus necesidades y problemas. DESDE la IAJ. Como aún

quizá no los conoces, tendrás que intuirlos en función de su edad, de dónde viven, de dónde estudian, de su nivel socioeconómico, de su cultura,... Si los conoces, mejor. Afinarás más.

Y que después les posibilites tu apoyo cuando decidan, si lo desean, colaborar en la transformación de tu anteproyecto en su proyecto. CON tu apoyo.

Estarás, ya, desde esta primera acción educativa, teniendo en cuenta el concepto-herramienta base de todo: DESDE-CON.

- También, antes de la primera reunión, deberías quizá hacerte la siguiente pregunta: **¿De qué depende el que mi intervención sea positiva, logre provocar colaboración con la IAJ?**

Yo creo que depende de cómo me sitúo yo ante ella, ante la IAJ; cómo se sitúa ella ante mí; si se crea o no un vínculo entre la IAJ y yo.

En consecuencia, debo de lograr que se cree ese vínculo y tengo que saber situarme ante la IAJ y saber cómo está actuando la IAJ ante mí.

- Se suelen dar, si la intervención es positiva, tres etapas globales, síntesis de la relación del profesional con la IAJ:
  1. Yo apoyo, la IAJ se resiste, obedece, se aprovecha de mí, pasa de mí.
  2. Yo apoyo, la IAJ colabora.
  3. La IAJ hace, propone y yo colaboro.
- Será necesario: **ponerte en situación** de la IAJ; **tomar como significativa** para ti la relación que se va a iniciar con la IAJ; saber si para ellos es también significativa la relación contigo.
- Dedicar tiempo, sentimientos y reflexión suficiente para incorporar, aprehender, hacer míos contenidos que me permitan sentir como evidentes los conceptos de: educar, educador, ser humano, sus lenguajes, infancia, adolescencia y juventud, ciudadano, sentimiento de ausencia y de encuentro, vida cotidiana, participación,...
- Reflexionar periódicamente para comprobar que estoy interviniendo a partir del DESDE-CON y no con un enfoque de “para”, “con” o “junto a”.

- Utilizar la técnica esencial a la hora de provocar la participación: la pregunta. Y preguntarles:
  - o ¿Quién crees que soy yo, como persona-profesional que está contigo, con vosotros, colaborando?
  - o ¿Me ayudarás a saber quién eres tú? ¿Me ayudarás a saber quiénes sois vosotros/as?
  - o ¿Qué creéis que pasa cuando estamos colaborando juntos, cuando hablamos, nos vemos,...?

En síntesis, es esta una condición *si ne qua non* del DESDE-CON: te aproximas a los otros seres humanos, sintiéndolos y pensándolos imprescindibles, relacionándote en consecuencia con ellos como imprescindibles, interviniendo lógicamente DESDE sus deseos, intereses, propuestas, dudas, miedos,... CON apoyo, también, de tus deseos, intereses,...

Un DESDE-CON que, sobre todo, deseará lograr que los otros seres humanos se sientan tenidos en cuenta, consultados; que sientan cómo se desean sus ideas; que sientan, no sólo oigan, lean, que se les reconoce su capacidad de hacer, de crear, de ejercer su serio juego de derechos y deberes.